



# El propósito de la Sociedad de Socorro

*Con espíritu de oración, estudie este material y, según sea apropiado, analícelo con las hermanas a las que visita. Utilice las preguntas como ayuda para fortalecer a sus hermanas y para hacer de la Sociedad de Socorro una parte activa de su propia vida.*

Cuando primeramente se llamó a nuestra presidencia, se nos entregaron algunos materiales de consulta acerca de la historia de la Sociedad de Socorro. Los estudiamos con espíritu de oración, con el deseo de saber el propósito de la Sociedad de Socorro y lo que el Señor deseaba que hiciéramos. Aprendimos que el propósito de la Sociedad de Socorro, tal como lo estableció el Señor, es organizar, enseñar e inspirar a Sus hijas a fin de prepararlas para las bendiciones de la vida eterna.

Para llevar a cabo este propósito de la Sociedad de Socorro, el Señor ha comisionado a cada hermana y a la organización en sí a hacer lo siguiente:

1. Aumentar su fe y rectitud personales.
2. Fortalecer a las familias y los hogares.
3. Brindar alivio al servir al Señor y a Sus hijos.

Podemos llevar a cabo esta obra a la manera del Señor únicamente cuando buscamos la revelación personal, la recibimos y actuamos de acuerdo con ella. Sin la revelación personal no podemos tener éxito; si le prestamos atención, no podemos fracasar. El profeta Nefi nos enseña que el Espíritu Santo nos mostrará “todas las cosas que [debemos] hacer” (2 Nefi 32:5). Debemos permitirnos a nosotras mismas estar lo suficientemente quietas y lo suficientemente tranquilas para escuchar la voz del Espíritu.

Hermanas, tenemos una función de vital importancia que efectuar en la edificación del reino de Dios y en la preparación para la venida del Señor. De hecho, la obra del Señor no se puede llevar a cabo sin la ayuda de Sus hijas. Debido a ello, el Señor espera que aumentemos nuestra ofrenda; Él espera que cumplamos el propósito de la Sociedad de Socorro como nunca antes.

**Julie B. Beck, Presidenta General de la Sociedad de Socorro**

## De las Escrituras

Deuteronomio 6:5–7; Lucas 10:30–37;  
Santiago 1:27; 2 Nefi 25:26; Mosíah 3:12–13

*Para leer sobre una mujer que fue un ejemplo de fe y rectitud personales, véase la pág. 28.*

## ¿Qué puedo hacer?

1. ¿Qué inspiración he recibido para ayudar a mis hermanas a aumentar la fe y la rectitud personales y fortalecer a su familia y su hogar? ¿Qué alivio puedo brindar?
2. ¿En qué forma utilizaré este mensaje para fortalecer mi fe y aumentar mi propio compromiso hacia la rectitud personal?

Si desea más información, visite [www.reliefsociety.lds.org](http://www.reliefsociety.lds.org).

## NOTAS

1. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia*: José Smith, pág. 39.
2. *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia*: Joseph F. Smith, pág. 199.
3. M. Russell Ballard, “Mujeres de rectitud”, *Liahona*, diciembre de 2002, pág. 39.

## De nuestra historia

Durante una reunión de la Sociedad de Socorro que se llevó a cabo el 9 de junio de 1842, el profeta José Smith enseñó a las hermanas que su sociedad existía “no sólo para socorrer al pobre sino también para salvar almas”<sup>1</sup>. Esta declaración en cuanto al propósito espiritual así como temporal de la Sociedad de Socorro la ha caracterizado a lo largo de su historia. En 1906, el presidente Joseph F. Smith (1838–1918) enseñó: “[La Sociedad de Socorro]... no sólo tiene que atender a las necesidades del pobre, del enfermo y del menesteroso, sino que parte de su deber —la parte principal— es velar por el bienestar espiritual y la salvación de las madres e hijas de Sión; asegurarse de no descuidar a ninguna, sino que todas sean protegidas de los infortunios, las calamidades, los poderes de las tinieblas y los males que las amenazan en el mundo”<sup>2</sup>. En 2001, el élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, reiteró: “Toda hermana de esta Iglesia que haya hecho convenios con el Señor tiene el mandato divino de ayudar a salvar almas, de guiar a las mujeres del mundo, de fortalecer los hogares de Sión y de edificar el reino de Dios”<sup>3</sup>.

